**CREER 31 – La revolución Pensar, Actuar, SER**

**7 de junio de 2015**

**Pastor Chris Livermore**

First United Methodist Church, Murrysville, PA

Hace casi dos años comenzamos juntos un viaje, un viaje por las Escrituras. Primero, leímos la Biblia de manera cronológica. Vimos cómo la historia superior de Dios estuvo en acción a lo largo de la historia y cómo NOSOTROS somos parte de la historia de Dios. Al hacer nuestro trabajo diario, juegos, escuela, pasatiempos, vacaciones, educación, etc., SOMOS PARTE DEL PLAN DE DIOS. La Historia de Dios en acción en el mundo continúa por medio de nosotros. Lo que nosotros hacemos es importante. Cómo vivimos es importante.

Después, el pasado otoño comenzamos juntos otro viaje. Este viaje fue a nuestras mentes, a nuestros sistemas de creencias. Este viaje nos ha ayudado a ver que lo que creemos importa

Resumen de **10** *Verdades Clave*, **10** *Prácticas Clave* y **10** *Virtudes Clave.*

Examinamos lo que creemos sobre Dios, la salvación, la Biblia. Lo que creemos firmemente que conduce a acciones, ¡y las acciones producen virtudes! Por ejemplo: **creo** que debería llegar al trabajo a tiempo conduce a la **acción** de poner el despertador, lo cual **produce** puntualidad. **Creo** que hay un Dios que me ama y **creo** en la eternidad que Dios ha preparado para quienes lo hagan. Cuando practico adoración, estudio bíblico, oración, en la comunidad de fe, eso produce las virtudes de ESPERANZA, GOZO, PAZ que me ayudan en los momentos de intensa enfermedad y/o tristeza.

Por lo tanto, en la serie CREER comenzamos a ver las conexiones entre:

**LO QUE CREEMOS — CÓMO ACTUAMOS — QUIÉNES SEREMOS**

**Dios + Adoración + Amor**

**Dios personal + Oración + Gozo**

**Salvación + Estudio bíblico + Paz**

**La Biblia + Enfoque + Dominio propio**

**Identidad en Cristo + Rendición total + Esperanza**

**Iglesia + Comunidad bíblica + Paciencia**

**Humanidad + Dones espirituales + Bondad**

**Compasión + Ofrecimiento de mi tiempo + Fidelidad**

**Mayordomía + Donación de mis recursos + Amabilidad**

**Eternidad + Proclamación de mi fe + Humildad**

Notemos = la combinación de VERDAD, ACCIÓN Y VIRTUD – cumple los mandamientos de Cristo: **1) AMA a Dios** con todo lo que eres; **2) AMA a tu prójimo** como a ti mismo; **3)** ¡**AMA a tus enemigos** también!

**LAS TRES REVOLUCIONES**

1. **LA REVOLUCIÓN DE MI MENTE–** Comienza aquí.

**No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Romanos 12.2**

**La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús. Filipenses 2.5**

Si queremos progresivamente ser más como Jesús, debemos progresivamente adoptar la mentalidad de Jesús. Es ahí donde debe comenzar. Si queremos ser como Jesús, primero debemos pensar como Jesús… adoptar su estado mental. A medida que pertenecemos, crecemos y servimos, comenzamos a pensar como Jesús pensaba.

Carla y yo volvimos a plantar un huerto este verano. Además de nuestra zona vallada, pusimos algunas plantas de tomate, calabaza, sandía. Nuestra discusión antes de ponerlas fue sobre la calidad del terreno, cuánta luz necesitarían las plantas en diversas ubicaciones. Extendimos estiércol de caballo no porque nos gustara, sino debido a lo que produciría más adelante en el verano cuando las plantas crecieran y maduraran. El brócoli, la lechuga, la col (sigo sin saber por qué ella come eso), los pimientos y el resto llegarán debido a los preparativos anteriores, el cuidado durante y los nutrientes con los que alimentamos las plantas. ¡¡El fruto saldrá de las raíces!! No podemos ver las raíces, pero son lo que da alimento a la planta. De hecho, algunos de los tomates que plantamos los enterramos unos 6-8 inches (20 centímetros) extra de la planta para que pudieran echar más raíces.

Nuestra virtud externa debe fluir de nuestro bien estar de creencia. Si las personas observan gozo en nuestras vidas, se debe a que hay una creencia interna que nutre el fruto del gozo y que es evidente en el exterior. Si carecemos de gozo, faltan los nutrientes internos… nuestras creencias no sostienen el gozo.

Otro ejemplo: alguien que no está seguro de su identidad en Cristo bien podría carecer de la virtud de la humildad. Cuando nos convertimos en cristianos mediante la fe en Cristo, nos convertimos en hijos de Dios… Escucha estos versículos de tu bosquejo.

**¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! 1 Juan 3.1 Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios—Juan 1.12**

**Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Romanos 8.14**

Somos importantes debido a quiénes dice Dios que somos como hijos suyos. Las personas que carecen de humildad con frecuencia presumen sobre sus logros y sus relaciones a fin de obtener importancia ante los ojos de aquellos ante quienes presumen… ¡eso señala falta de confianza en nuestra posición como hijos de Dios! Si los creyentes quieren crecer en esta virtud de la humildad, entonces necesitaremos enfocar o reenfocar en la creencia de nuestra identidad en Cristo. Si obtenemos nuestra identidad de quiénes somos en Cristo, entonces cuando haya un ajuste de plantilla y seamos nosotros quienes se van, aunque batallemos y no nos guste, no quedaremos aplastados. Si nuestra identidad está en Cristo, entonces si nuestros hijos o nietos toman malas decisiones, somos capaces de reconocer que esas decisiones no fueron nuestras…

**Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. 6La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. 7La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. 8Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. Romanos 8.5-8**

Da la vuelta a la hora de tu bosquejo y escribe esto….

**LO INTERIOR PRODUCE LO EXTERIOR.** El fruto comienza en el interior de la vid, invisible, antes de brotar. Si no es avivado en nuestro interior, el fruto del Espíritu no madurará en las ramas de nuestras vidas. Otros no tendrán la oportunidad de «gustar» y «ver» que el Señor es bueno. Otros NO serán atraídos al Dios que vive en nuestro interior.

La creencia comienza en la cabeza y viaja hasta el corazón para marcar la diferencia. Nuestra mente toma la información inicial, la procesa, intenta entenderla, y entonces desarrolla una creencia o punto de vista. La mente la envía a nuestro corazón (el lugar donde reside nuestra voluntad) para su consideración. Si nuestro corazón la rechaza, podemos decir públicamente que creemos, pero en lo profundo de nuestro ser no es así. Si nuestro corazón la acepta, entonces comenzará a formar QUIÉNES SOMOS… AUTOMÁTICAMENTE. Cuando aceptamos algo en el interior, lo de dentro no puede no salir. Se convierte en un modo de vida.

Si queremos experimentar el fruto del Espíritu en nuestras vidas cotidianas, debemos creer en la parte más profunda de quiénes somos lo que cree el Espíritu. Aunque lo que creemos verdaderamente comienza en nuestra mente, no es realmente parte de nuestra vida hasta que hace el recorrido de 30 centímetros hasta nuestro corazón.

Por lo tanto, ¿cómo hacemos que nuestras creencias pasen de nuestra cabeza a nuestro corazón? PRACTICAMOS.

1. **LA REVOLUCIÓN DE MIS ACCIONES**

Practicamos nuestra fe. Cuando miramos la vida de Jesús, vemos que Jesús practicaba algunas disciplinas espirituales en su relación con el Padre y con otras personas. Son las prácticas de nuestra fe lo que impulsa nuestras creencias, lo que revela nuestras verdaderas creencias. Adoración, oración, estudio bíblico, comunidad bíblica, ofrecimiento de mi tiempo, mis recursos, proclamación de mi fe… priorizar nuestras vidas según los planes de Dios, rendición total = estas cosas mueven nuestras creencias desde la cabeza hasta el corazón. Y cuando realmente residen en nuestro corazón, la vida de Cristo saldrá en servicio por medio de nuestras manos, nuestros pies, nuestras bocas.

**enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. Mateo 28.20**

**Porque Dios no considera justos a los que oyen la ley sino a los que la cumplen. Romanos 2.13**

Podemos lidiar con los retos de la vida, incluso las situaciones más difíciles. ¿POR QUÉ? Porque aceptamos la creencia de la eternidad, la cual hace crecer la virtud de la esperanza en nuestro interior. ¿Cómo sucede eso en nosotros? Es un proceso. Creemos – Practicamos – ENTONCES… Llegamos a ser…

1. **LA REVOLUCIÓN DE LLEGAR A SER**

Ejemplo: pasamos la creencia de la eternidad desde la cabeza al corazón al ACTUAR COMO JESÚS. Leemos, meditamos y memorizamos la Palabra de Dios: lo que Dios nos enseña sobre el cielo, sobre el regreso de Cristo, sobre el nuevo reino que Dios establecerá. Nos empapamos de los cantos acerca de nuestro futuro en Cristo, oramos dando gracias a Dios por las promesas de Dios para nosotros. Cuanto más estudiamos, más oramos, y más lo llevamos a nuestro corazón, más esperanza crece en nuestro interior hasta que rebosa. Poco a poco, la creencia se establecerá en nuestro corazón.

Entonces, antes de darte cuenta, alguien dirá: «Te ves más feliz». «Las cosas no parecen molestarte como antes… pareces tener más esperanza, eres más alentador». El fruto de lo que está creciendo en tu interior ahora se muestra en el exterior. Se está formando una vida de cambio radical desde tu alma hasta la superficie. Personas que te rodean, su familia, sus vecinos, compañeros de trabajo, otros estudiantes, etc., comenzarán a notar la diferencia y serán atraídos a ti y a tu Salvador que vive EN ti.

**NUESTRA META = SER COMO JESÚS.** Para ser como Jesús, debemos ACTUAR como Jesús, desde el corazón. Para ACTUAR como Jesús, debemos PENSAR como Jesús. NO SE PUEDE separar lo uno de lo otro.

**El cristianismo no es algo que hacemos, es una vida que vivimos.**

**¡¡Nuestra fe no es un código externo de conducta, es quiénes somos!!**

El cambio debe ser interno. Si comenzamos con las prácticas, entonces el cristianismo se convierte en un conjunto de prácticas externas acerca de cómo deberíamos vivir. La meta se convierte en actuar adecuadamente. Muchas personas viven de esa manera. Están preocupadas acerca de cómo se VEN, lo que piensan otras personas, hacerlo por aparentar. Esa es la vida que vivían los fariseos, y que Jesús condenó. Cuando sustituimos transformación interna por reglas y regulaciones externas, eso acumula culpabilidad, amargura, y no funciona. Cuando intentamos actuar sin un cambio interno, estamos condenados a la derrota, porque vivimos contrariamente a lo que verdaderamente creemos. ¡No se puede vivir coherentemente una vida distinta a lo que uno ES!

Nuestro crecimiento en Cristo proviene de nuestra relación con Dios y los otros.

**Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. 43Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. 44Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: 45vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. 46No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, 47alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos. Hechos 2.42-47**

Ellos estaban entregados a Jesús y entregados los unos a los otros. De este contexto de pertenencia a Jesús y pertenencia los unos a los otros, comenzaron a servir. Sus creencias profundas comenzaron a expresarse y eso atrajo cada vez a más personas a Jesús y a la comunión de ellos. Cuando la iglesia primitiva se comprometió a ser más como Jesús, nuevos creyentes fueron atraídos a ellos.

Entonces, a medida que aprendían las Escrituras, a medida que comenzaban a pensar como Jesús **…hasta partir el pan….COMUNIÓN.**

FIN DE LA PARTE UNO =========================================================

BOB

**DOS PUNTOS ESENCIALES:**

Pedro fue uno de los primeros en experimentar este tipo de revolución en su vida. Recuerda: cuando Jesús necesitaba más a Pedro, Pedro lo negó tres veces. A lo largo del tiempo que caminó con Jesús, Pedro siempre decía lo incorrecto en el momento equivocado. Constantemente entendía mal a Jesús. Estaba plagado de temor e inseguridad.

Solamente cuando el Espíritu de Dios reposó sobre él el día de Pentecostés, fue cuando Pedro proclamó con poder a Jesús a un mundo hostil. Pedro fue transformado y pasó de ser un pescador rudo e impulsivo con un fuerte temperamento a ser un fiel amante de la gente que pasó el resto de su vida defendiendo a Jesús. Y finalmente entregó su vida por Jesús.

¿Cómo lo hizo Pedro? ¿Cómo podemos hacerlo nosotros?

1. **LA PRESENCIA DE DIOS**

**Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. 4Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina. 2 Pedro 1.3-4**

La presencia de Dios que

* residía en Abraham y lo llamó a ser el padre de naciones,
* usó circunstancias que eran terribles para mover a José a una posición para salvar del hambre a los hebreos
* amaba en el corazón de Moisés y lo llamó a sacarlos de Egipto
* fue la fortaleza del muchacho David que se convirtió en rey

Esta presencia vive en el corazón de cada creyente. Esta presencia esta a tu disposición hoy. Pedro nos dice cómo sucede esto…..

**Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento;6al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; 7a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.8Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, les harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. 2 Pedro 1.5-8**

El objetivo final de nuestras vidas, de todo este proceso de La Historia, y de Creer, es VIRTUD. Nuestra meta es SER COMO JESÚS. Jesús modeló esto para nosotros perfectamente mientras estuvo en la tierra, y buscamos que el patrón de nuestras vidas sea como el de Él. La presencia de Dios implantada en nuestras vidas cuando recibimos a Cristo nos capacita y revela este cambio desde dentro hacia fuera.

Es la vida de Cristo en nosotros lo que atrae a otros a la fe en Dios. Cualidades como bondad, amabilidad y fidelidad son esenciales para nosotros cuando mostramos el amor de Dios a quienes nos rodean. Mira, nuestro crecimiento espiritual es por causa de otros, y para la gloria de Dios.

Hazte una pregunta: «¿Soy más feliz cuando estoy con personas impacientes, arrogantes, egoístas y pesimistas, o con quienes están llenos de amor, gozo, paz?». ¿Qué persona refleja la imagen de Cristo? A medida que somos más como Jesús, el lugar de pertenencia se vuelve contagioso para los de fuera y que anhelan pertenecer.

Tristemente, cuando no reflejamos la imagen de Cristo, no somos atractivos para el mundo. En su libro, «The Noticer», el personaje principal de Andy Andrews dice esto después de ir a una iglesia: «¡Creo que más personas querrían ir al cielo si no tuvieran temor a que se pareciera a la iglesia cuando lleguen allí!». ¡AY!

A medida que crecemos, nos transformamos paso a paso en la semejanza de Cristo. Esta es la confirmación de nuestra conversión y la evidencia de que Dios está obrando en nosotros. El progreso que hacemos en esta vida importa:

* Para Dios
* Para nosotros
* Para quienes están siendo influenciados por nuestra vida
* Para quienes han ido delante de nosotros
* Para el legado que dejaremos

Ciertamente, Dios quiere que seamos más como Jesús por causa de nosotros mismos, pero también lo quiere por causa de quienes te rodean, tu cónyuge, tus hijos, tus compañeros de clase, tus vecinos. La visión de Dios para su iglesia no es solamente que pertenezcamos a un grupo de personas que se reúnen para apoyar una buena causa, sino que nos tratemos los unos a los otros como Jesús nos trataría, a fin de que nos ayudemos los unos a los otros a ser más como Jesús, transformados desde dentro hacia fuera.

La presencia de Dios, que reside en cada uno de nosotros, se pone a trabajar. Cuando rendimos nuestra voluntad, nuestro corazón, a la voluntad y el corazón de Dios, Dios toma el control. Y cuando una comunidad entera de creyentes está unida en torno a los propósitos de Dios y el corazón de Dios, la comunidad y el mundo son impactados y cambiados.

El cristianismo está a sólo una generación de la extinción… y no digamos de transformar el mundo. Cuando somos más como Jesús en nuestras virtudes, por causa de la comunidad, eso crea impacto horizontal… y da gloria a Dios, lo cual crea intimidad espiritual en la dimensión vertical. Esa es la meta de nuestra búsqueda de vida en el Espíritu.

1. **EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO**

No tenemos el poder en nuestro interior para lograr los cambios, las revoluciones necesarias. La buena noticia es que no tenemos que hacerlo solos. De hecho, Dios no tuvo intención de que lo hiciéramos solos. Cuando reconocemos que la presencia de Dios reside en nuestro interior, entonces tenemos el privilegio de recurrir al mismo poder que resucitó a Jesús de la muerte. El poder de resurrección de Dios es TUYO.

Sin él, no tenemos ni una oración. Pero con la presencia de Dios en nuestros corazones, y el viento del Espíritu Santo a nuestras espaldas, y con el compromiso de nuestra cabeza, nuestro corazón y nuestras manos, podemos crecer regularmente para ser más como Jesús.

**Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. 10Pero si Cristo está en ustedes, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu que está en ustedes es vida a causa de la justicia. 11Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.**

**12Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa. 13Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán. 14Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. 15Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡ *Abba*! ¡Padre!» 16El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. 17Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria. Romanos 8.9-17**

Sin Cristo, somos condenados y no tenemos opción sino residir en la carne. Nuestra mente tiende hacia el egoísmo. Sin el Espíritu de Dios en nuestro interior, no tenemos oportunidad alguna de llegar a ser el pueblo que Dios nos llama a ser.

Nuestra mente puede escoger el Espíritu. Nuestro corazón puede reflejar el Espíritu. Nuestras acciones pueden mostrar al Espíritu.

Cuando nuestras vidas individuales son cada vez más como Cristo, nuestra comunidad colectivamente refleja la virtud de Cristo, y nuestra comunidad se convierte en el lugar al que siempre hemos anhelado pertenecer, y al que el mundo querrá unirse.